



EDITORIAL

(Boletín nº 2 ACPSIE – Agosto/Septiembre - Otoño 2012)

Cuando a principio de año decidimos remozar la página web de esta Asociación y posteriormente remitir una versión condensada de los contenidos en Boletines como el presente, además del lógico propósito de generar información se buscaban prioritariamente dos objetivos. El principal y más inmediato era que como consecuencia de los palpables esfuerzos que los criadores venían realizando desde 2006, se estaba entrando en una dinámica de progresiva superación de los resultados que nuestros caballos nacionales iban consiguiendo en la comparativa frente a los importados. Este cambio de signo en la situación, en atención a los debidos, justos y merecidos RECONOCIMIENTOS a los criadores que desde ese tiempo han estado y están presentes, había incuestionablemente que transmitirlos. Así se ha ido haciendo dentro de los recursos que nos podemos permitir, dando traslado a entidades, propietarios, profesionales, aficionados y fuerzas vivas todas, que los tiempos están cambiando muy deprisa en favor de la mejora de los PSI que estamos criando, como lo van acreditando las 23 victorias en carreras A o B desde 2011 logradas por nuestros nacionales.

Como Asociación de Criadores el otro objetivo a cumplir también es el crecimiento de la actividad. Dos parámetros son los protagonistas claros en la ruta hacia el pretendido progreso: la ampliación en el número de criadores y el aumento en la cifra de reproductoras. Aunque la constatación no era fácil, hemos querido poner de manifiesto que en nuestra cabaña corredora existen PERGAMINOS de calidad suficientes, como para que desde la sección que lleva ese nombre, sea rara la semana que entre los ganadores de las principales carreras internacionales, no identifiquemos varios que aporten alguna relación genealógicamente muy cercana con nuestras yeguas reproductoras o corredoras. Es una invitación a su propietario para que previa a la decisión de retirar una yegua del hipódromo, antes sean revisados los méritos de su familia próxima y en función de ello, considere la posibilidad de incorporarla a la cría, porque tal vez cuando la actividad en las pistas de carreras parece que se está dando por concluida y con ello queda sellada una historia, quizá esté en puerta de abrirse otra, si cabe más intensa y de mayor recorrido.

Y es que la cría puede ser apasionante.